

Los conquistadores españoles introdujeron en sus colonias de América la práctica de enterrar los cadáveres en las iglesias cuando los deudos del difunto podían pagar esta distinción, o en un patio inmediato al templo cuando el muerto pertenecía a las clases desheredadas de la fortuna (Barros, 1911, pág. 228).

Mientras la sepultación de los pobres se realizó en cementerios de órdenes religiosas o de la caridad, la práctica de inhumación al interior de las iglesias tenía algunos inconvenientes que requerían atención de las autoridades, siendo las pestilencias de los procesos de descomposición biológica que inundaban el ambiente interior, el principal foco de infección, problema de conocimiento público que intentó resolverse mediante disposiciones legales que no lograron cumplirse, ya que la vocación religiosa de la población demandaba el suelo santo incluso mediante el cumplimiento de tarifas (Barros, 1911).

El Cementerio General, creado en 1821, sería el primer equipamiento en desplegar el pensamiento ilustrado y la corriente higienista que venía gestándose con las reformas Borbónicas.

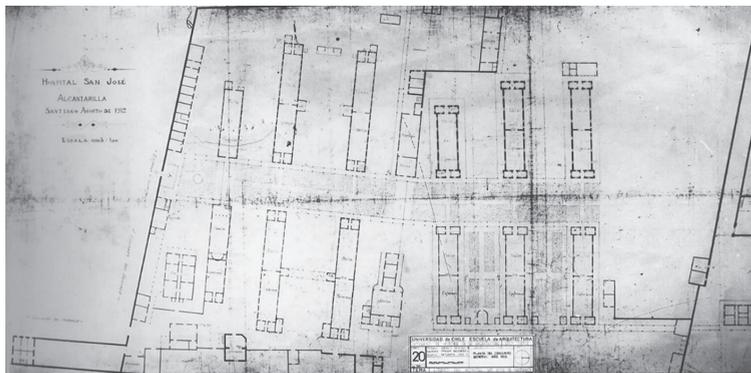
En Santiago de Chile el Cementerio dará origen a todo un sector sanitario al norte del Mapocho que se complementará con otros programas (Ver Figura 5) en la lógica de las heterotopías de desviación (Foucault, 1997), a propósito de las epidemias que afectaron a la ciudad durante el siglo XIX (Caffarena, 2022) entre los que se encuentran el antiguo Lazareto del Salvador posteriormente llamado Hospital San José (Ver Figuras 6 y 7), inmediatamente contiguo al Cementerio General, la Casa de Orates de 1858, el Hospital San Vicente de Paul de 1875, cuya arquitectura asumía la tipología de pabellones, con espacios aireados y ventilados de acuerdo a los preceptos sanitarios modernos (Bonastra, 2008).

En esta conformación arquitectónica caracterizada por la presencia de pabellones localizados paralelamente, alternados por áreas exteriores y conectados con un recorrido longitudinal, las zonas ajardinadas tendrán relevancia por sus beneficios paisajísticos y espaciales (Bonastra, 2007) que serán considerados un aporte en el tratamiento de los pacientes por su potencial purificador del aire:

El jardín significa un componente psicológico para el tratamiento pues permite los paseos de distracción en los que el paciente podía llegar a olvidarse de su enfermedad. Al mismo tiempo, y para no perder de vista la preocupación esencial, las áreas verdes entre pabellones constituían pulmones que saneaban constantemente el aire (Mazorra, 2014, pág. 131).



5



6



7

Figura 5. 1.- Centro fundacional de Santiago. 2.- Cementerio General 1821. 3.- Antiguo Hospital San José 1841-1871. 4.- Hospital Psiquiátrico 1858. 5.- Hospital San Vicente de Paul 1872. 6.- Facultad de Medicina de la Universidad de Chile 1889. 7.- Instituto Médico Legal 1915. 8.- Instituto de anatomía 1922. 9.- Instituto del Radium 1930. 10.- Hospital Roberto del Río 1939. 11.- Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile 1952. - 12 SEMDA 1972. 13.- Nuevo Hospital San José 1999. 14.- Facultad de Odontología de la Universidad de Chile 2007. 14.- Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas de la Universidad de Chile 2012 (Imagen: Plano base de Google Earth 2022 intervenido por los autores). **Figura 6.** Vista de uno de los pabellones del Antiguo Hospital San José (Fuente: Consejo de Monumentos Nacionales. Servicio del Patrimonio Cultural. Recuperado de <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/hospital-san-jose>). **Figura 7.** Plano de alcantarillado del antiguo Hospital San José. 1912. Se aprecia la estructura original de pabellones (Fuente: Archivo Unidad de Patrimonio Cultural de la Salud. MINSAL).

Para el caso chileno, la difusión del pensamiento científico al seno del Protomedicato y del Consejo de Higiene Pública, a propósito de la proliferación de enfermedades infecciosas, recomendaba disminuir sus efectos mediante la presencia de áreas ventiladas y ajardinadas, con especies aromáticas:

En jeneral, para prevenir o debilitar la enerjía de las epidemias, toda habitación miasmática o infecta, como lazaretos, hospitales, casa de detención, cementerios etc., etc, debe estar circundada o bien poblada de Arboles i flores fragantes. Las plazas públicas, las poblaciones i hasta las casas particulares deben estar bien provistas o adornadas con flores i plantas de las más olorosas (Navarrete Martínez, 1876, pág. 57).

Así, desde una concepción mítica y paradisiaca, o bien científica y sanitaria, las simbolizaciones del jardín y su condición purificadora y odorante, posibilitaron el tránsito de una tipología claustral a la de pabellones, ambas con características heterotópicas.

Aperturas y conectividad

Los planificadores trataban de convertir la ciudad en un lugar por el que la gente pudiera desplazarse y respirar con libertad, una ciudad con arterias y venas fluidas en las que las personas circularan como saludables corpúsculos sanguíneos. La revolución médica parecía haber sustituido la moralidad por la salud como modelo de felicidad humana para estos ingenieros sociales, y la salud estaba definida por el movimiento y la circulación (Sennet, 1997, pág. 274).

Dos temáticas importantes se reconocen en este párrafo de Richard Sennet. En primer lugar, se menciona el desplazamiento de un paradigma higienista más moralizante, que operaba tanto en el ámbito de la salud como de la educación y las costumbres, hacia uno de carácter más científico, que se basa en los hallazgos médicos de los siglos precedentes, como es en este caso el descubrimiento de la circulación sanguínea de Harvey (1628) en último término.

Este nuevo paradigma trae consigo nuevas necesidades de aireación y movilidad de los flujos de todo orden, desde capitales hasta fecales, que obviamente también tuvieron un impacto urbano, como es posible de apreciar, en las grandes transformaciones urbanas que comenzaron a sufrir la mayor parte de las ciudades europeas, teniendo como principal modelo, el Paris Haussmaniano (Quijano Ramos, 2011). Fueron estas reformas las que motivaron los planes modernizadores del intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna, presentados en año 1872, los que incluían entre otras cosas, la apertura de nuevas calles, como las calles tapadas, canalización de cauces y aguas servidas, creación de nuevas plazas, pavimentación de calles y aceras y la construcción del Camino de Cintura, que sin duda fue su proyecto más ambicioso. Parte de estos planes fueron parcialmente realizados, pero para el barrio de la Chimba, una de las mayores transformaciones fue la apertura de

la avenida La Paz, principal eje de acceso al Cementerio General, para tener una conexión directa y expedita con el centro de la ciudad, además de los primeros proyectos de agua potable y de eliminación de las aguas servidas para el sector, cómo es posible apreciar en el plano de 1904 (Ver Figura 8). Gran parte de ellos completados sin embargo después de décadas desde su propuesta (Ver Figura 9).



8



9

Figura 8. Plano de distribución de cañerías de la ciudad para un consumo de 120.000 metros cúbicos diarios. Elaborado por Empresa de Agua Potable, 1904. Se aprecia avenida La Paz solo en su primer tramo, perpendicular al Cementerio General (Fuente: Biblioteca Nacional Digital. Id. 157158). **Figura 9.** Plano completo de Santiago con todas las calles, pasajes, cités, etc. confeccionado por orden del Sr. Prefecto de Policía Don Rafael Toledo Tagle, 1910. Se aprecia avenida La Paz en su longitud total desde el Cementerio hasta el centro de la ciudad (Fuente: Biblioteca Nacional Digital. Id. N°320627).

Asimismo, el despliegue de los equipamientos de carácter sanitario que desde fines del siglo XIX se concentraron en el lugar, iniciando con el Cementerio General y el contiguo Hospital San José (Ver Figura 10. N°1) se incrementaron con esta accesibilidad en el siglo XX, a través de la continuidad de algunas calles como Santos Dumont y Profesor Zañartu, aunque manteniendo el carácter de macro manzanas con edificaciones y programas afines. Así, el hospital San Vicente de Paul, fue integrado como campo clínico de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile instalada a fines del siglo XIX, el Instituto de Anatomía, el Instituto del Radium y el Servicio Médico Legal en las primeras décadas del siglo XX, conformando una continuidad de servicios, entre las avenidas Independencia, La Paz, Santos Dumont y Profesor Zañartu (Ver Figura 10. N°3).

La enseñanza de las especialidades médicas de la Universidad de Chile dio origen al Campus Norte, que incluyó la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia más la Facultad de

Odontología, ocupando gran parte de otra macro manzana, al sur de la antes descrita, limitando con las mismas avenidas Independencia y La Paz, calles Santos Dumont y Olivos (Ver Figura 10. N°4) en cercanía con el Hospital Psiquiátrico mantuvo su localización en el predio que por sí mismo conforma una sola manzana renovando sus instalaciones durante el siglo XX (Ver Figura 10. N°5). Por último, en las proximidades del Cementerio General y el Antiguo Lazareto del Salvador, llamado posteriormente Hospital San José, se formó en el siglo XX una macro manzana con el Hospital de niños Roberto del Río y un nuevo edificio para el Hospital San José al finalizar ese período, entre las avenidas Independencia, Domingo Santa María y las calles Profesor Zañartu y San José (Ver Figura 10. N°2).



Figura 10. Vista aérea del sector de los equipamientos sanitarios de la Chimba, se aprecian cinco macro manzanas en las que se ha consolidado el equipamiento de carácter sanitario (Fuente: Elaboración de los autores en base a imagen de Google Earth 2022).

Si bien estas macro manzanas se enmarcan en calles y avenidas que conectan al sector de forma estructural con la ciudad, las edificaciones, servicios y equipamientos contenidos en las manzanas o cuadras se comunican internamente por senderos y accesos secundarios, conformando una vivencia aún heterotópica de sub espacios vinculados y áreas verdes para la pausa o el descanso de estudiantes, pacientes, visitantes o trabajadores de estos servicios, con calidades y ritmo de vida que muchas veces parecen ajenos a la dinámica de rapidez que de manera general la ciudad ha experimentado en el siglo XXI, conservando el carácter heterotópico.

Esta disposición espacial, fundada en un pragmatismo cientificista, parecía dejar atrás toda posibilidad romántica asociada a la idea de Arcadia, sin embargo, esta resurgió desde otros ámbitos como lo fueron el campo literario.

La Arcadia Criollista

Ante un pensamiento que se mueve polarmente entre el pragmatismo y los sueños utópicos, cabe preguntarse si es posible entonces, la existencia de una arcadia americana. Si bien el impulso utópico conquistador puede haberlo considerado, el *epos* heroico de la gesta desplazó el ideal arcádico. Aunque los paraísos religiosos heterotópicos se aproximaron a este ideal en algunos casos, es recién a comienzos del siglo XX, que se menciona el concepto nuevamente, y las razones de su aparición son las que trataremos a continuación.

Como se ha expuesto anteriormente, América, es un territorio de utopías truncadas (Aínsa, 2006), en especial esto pareció hacerse más patente en la época republicana, cuando al fervor independentista se sumó el deseo de convertir al país en una nación moderna, al igual que sus referentes europeos, lo que motivó un fuerte impulso renovador por parte de los diversos gestores políticos de la época, quienes buscaron plasmar este ideario reformador en una serie de proyectos tanto en nuestro país como a lo largo del continente, la mayor parte de los cuales no pasaron del papel.

Es así como podemos plantear que la Arcadia moderna, surge como respuesta a esa América incompleta, fragmentada, junto con los discursos que dieron origen a las corrientes como el tradicionalismo y el criollismo americano, movimientos surgidos de los apremios identitarios que se esparcieron por el mundo occidental en las primeras décadas del siglo XX (Smith, 2010), a los cuales el mundo latinoamericano también fue susceptible, ideas que ampliaremos a continuación:

Del mismo modo que Virgilio había utilizado el patriotismo del humilde agricultor, su granja y su trabajo en las Geórgicas, como metáfora de la fuerza de Roma, en Holanda, la pastoral se amplió hasta convertirse en una tradición paisajística que surgió de un intenso sentimiento nacional de orgullo por la tierra y su gente (R.Ruff, 2015).

Una situación similar a lo ocurrido con el tema de la Arcadia en Flandes sucedió en Hispanoamérica. En momentos que se estaba produciendo la discusión en torno al tema de la identidad americana, un sector de la sociedad consideró lo colonial como parte de ello, dando origen al denominado Neocolonialismo. “La definición romántica y poco detallada del concepto de pueblo y tradición como rasgo inmanente y epidérmico, se propaga en el discurso arquitectónico” (Gutman, 1988).

Es precisamente a partir de grupos de intelectuales, escritores, poetas, pintores, arquitectos, etc., que se instala la idea de Arcadia, a partir de la estetización que se realizó de los temas rurales asociados al pasado colonial hispano. Este elitismo es clave para generar las distancias estéticas necesarias para que aparezca la noción de Arcadia nuevamente. “El campo nunca es paisaje antes de la llegada de un observador ocioso que puede permitirse una distancia en relación con la naturaleza. El paisaje entonces, antes que construcción material, es distancia social” (Williams, 2001). Es entonces sólo desde la distancia de un observador externo, que es posible construir esta anhelada arcadia americana, siendo esta una postura que recorrió horizontalmente todo el movimiento tradicionalista y criollista americano en sus diversas facetas. Así pudieron convivir en armonía la elite urbana con

la imagen romántica del mundo rural, convirtiéndose en un símbolo de prestigio que los ligaba con el pasado colonial que en esos momentos se buscaba recuperar.

De este modo esta arcadia criolla se pudo plasmar, en la obra de los pintores del periodo vanguardista chileno, estableciendo todo un canon criollista, que parte tempranamente con Pedro Lira hasta la Generación del Trece (Bindis, 2006), y en el campo literario surge con el romanticismo, posteriormente derivando al criollismo literario, que a pesar de compartir el mismo nombre, difiere en la mirada benigna y contemplativa respecto de la naturaleza (Muñoz & Oelker, 1993). Es en este ámbito que Abel Rosales escribe anticipadamente la obra más conocida de la Chimba: *La Cañadilla de Santiago*, adscribiendo al género de las Tradiciones (Rosales, 2010). Es precisamente este género que lo relaciona con la idea de Arcadia construida en América: “En nuestro caso corresponde con una idealización del pasado colonial, que se articula a través de figuras como la tradición, el buen nombre, la familia y la dinastía” (Miranda, 2010). Pensamiento que parece estar presente aún en escritores más contemporáneos como José Donoso, quien claramente idealiza en su obra, figuras como la casa de campo.

Sin embargo, esta nunca pasó más allá de ser una utopía que perteneció más a la ficción que a la realidad, es por ello que si bien la *arcadia colonial* se relacionó principalmente con la ciudad de Lima, tanto esta ciudad como el barrio de la Chimba fueron completamente idealizados por los autores de estas obras, y no pasaron de ser una ficción tal como los relatos originarios que inventaron este concepto hace más de dos milenios, lo que pone claramente de relieve la vigencia del concepto hasta nuestros días.

A modo de conclusión final, podemos observar que la idea de Arcadia puede ser reconocida en varios momentos de la historia de la Chimba santiaguina, considerando su ubicación *al otro lado* del río Mapocho en tanto *topos retraído*, modelado por las características de conectividad tardía que permitió la localización de equipamientos *heterotópicos* pero asimismo del despliegue de una idealización recurrente en distintos momentos de la cultura local, en ambos casos asociada a una determinante de las condiciones de la naturaleza geográfica y de especies vegetales conformando una diversidad paisajística. Se destaca la presencia del jardín como elemento de continuidad arquitectónica entre los claustros y pabellones decimonónicos que converge en aspectos heterotópicos y estéticos del ambiente e higienistas en el tránsito de la vivencia en la administración colonial y republicana que pueden ser indagados posteriormente en lo residencial. Asimismo, la configuración de las macro manzanas que caracteriza el sector sanitario de la Chimba puede ser motivo de profundización en su pervivencia e identidad, conservando cierta atmósfera no urbana que seguramente sigue alimentando el imaginario estético de la arcadia y la heterotopía.

Notas

1. *La Cañadilla de Santiago. Su historia y sus tradiciones: 1541-1887*. Santiago, Ed. La Época, 1887; *Historia y tradiciones del Puente de Cal y Canto*. Santiago, Ed. M. Mujica. Imprenta la estrella, 1888; *Sepulcros y difuntos. Noticias históricas y tradiciones sobre el Cementerio Jeneral de Santiago*. Santiago, Imprenta la estrella 1888.

Referencias bibliográficas

- Ainsa, F. (1991). *De la Edad de Oro a el Dorado. Génesis del discurso utópico americano*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Aínsa, F. (2006). *Del Topos al Logos. Propuestas de Geopoética*. Madrid: Iberoamericana. Vervuert.
- Anduaga, M., Sahady, A., & Duarte, P. (1996). *Patrimonio arquitectónico de la comuna de Independencia*. Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.
- Balsalobre Garcia, J. M. (2002). Lazaretos, historia y proyectos en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (I). *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Hª del Arte*, 15, 203-228.
- Barros, D. (1911). *Obras completas. Tomo X. Estudios histórico-bibliográficos*. Santiago: Cervantes.
- Bayard, T. (1985). *Sweet Herbs and Sundry Flowers. Medieval Gardens and the Gardens of the Cloisters*. New York: The Metropolitan Museum of Art of New York.
- Beruete, S. (2016). *Jardinosofía. Una historia filosófica de los jardines*. Madrid: Turner Publicaciones.
- Bindis, R. (2006). *Pintura Chilena 200 años*. Santiago: Origo.
- Bonastra, Q. (2007). Romanticismo y naturaleza en la prevención de las epidemias en América del Norte. El modelo paisajista de lazareto y su implantación en Canadá. *Scripta Nova, XI (250)*, 10-15.
- Bonastra, Q. (2008). Los orígenes del lazareto pabellonario. La arquitectura cuarentenaria en el cambio del setecientos al ochocientos. *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 60 (1), 237-266.
- Caffarena, P. (2022). Epidemias, instituciones y Estado. La salud en Santiago de Chile, 1810-1842. *Revista de Ciencias de la Salud*, 19., 1-18.
- Castillo, S. (2014). *El río Mapocho y sus riberas. Espacio público e intervención urbana en Santiago de Chile (1885-1918)*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Cruz-Coke, R. (1995). *Historia de la Medicina en Chile*. Santiago: Andres Bello.
- Donoso, Á. (2004). La muralla enterrada: Carlos Franz (2001). *EURE*, 30 (89), 109-112.
- Echaíz, R. L. (2017). *Historia de Santiago*. Santiago: Nuevenovena.
- Fernández, E. (2015). Estudio sobre la génesis y la realización de una estructura urbana: la construcción de la red de alcantarillado de Santiago de Chil. *Historia UC*, 1(48), 119-193.
- Figueroa, D., Campos, A., Duarte, P., Sahady, A., & Cares, M. (2018). *Arquitectura patrimonial de Independencia: una mirada histórica y urbana desde el siglo XXI*. Santiago: Ocho Libros.
- Foucault, M. (1997). Los espacios otros. *Astrágalo*, 7, 83-91.
- Franz, C. (2001). *La Muralla Enterrada*. Bogotá: Planeta.
- Gutman, M. (1988). Neocolonial: Un Tema Olvidado. *Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo*.(5), 1-26.
- Iwasaki, F. (2016). ¡El Olor!. Olores de Santidad en Lima Colonial. *Nuevas de Indias. Anuario del CEAC*, 61-116.
- Kukso, F. (2019). *Odorama. Historia Cultural del Olor*. Santiago: Taurus.
- Laera, A. (2000). Sin Olor a Pueblo: La Polémica sobre el Naturalismo en la Literatura Argentina. *Revista Iberoamericana, LXVI(190)*, 139-146.

- Arrea Killinger, C. (1997). *La Cultura de los Olores. Una aproximación a la antropología de los sentidos*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Lavín, C. (2015). *La Chimba (Del viejo Santiago)*. Santiago: Noche Unánime.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- León, M. A. (1997). *Sepultura sagrada tumba profanan. Los espacios de la muerte en Santiago de Chile, 1883-1932*. Santiago: LOM.
- León, M. P. (2011). *Gobernar la Pobreza. Practicas de caridad y beneficencia en la ciudad de Santiago, 1830-1890*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Mac-Clure, O. (2012). *En los Orígenes de las Políticas Sociales en Chile, 1850-1879*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Márquez, F. (2012). Habitar la ciudad bárbara. *La Chimba del siglo XXI*. 180, (29),6-9.
- Márquez, F. (2013). De territorios, fronteras e inmigrantes. Representaciones translocales en la Chimba. Santiago de Chile. *Chungará*, 45 (2), 321-332.
- Mazorra, H. (2014). El pensamiento ilustrado y la arquitecra del hospital en Cuba durante el siglo XIX: Utopías y realidades. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazso"*, 44 (2), 117-132.
- Miranda, C. G. (2010). *JULIO RAMÓN RIBEYRO Y LA ARCADIA COLONIAL*. Obtenido de escritores.org: <https://www.escriitores.org/recursos-para-escriitores/recursos-1/colaboraciones/3723-julio-ramon-ribeyro-y-la-arcadia-colonial>
- Muñoz, L., & Oelker, D. (1993). *Diccionario de Movimientos y Grupos Literarios Chilenos*. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción.
- Navarrete Martínez, F. (1876). *Relación de la Fermentación con las Epidemias: miasmas definfectantes, reglas hijiénicas i terapeutica de las epidemias*. Santiago: Imprenta de el Independiente.
- Navascues, J. d. (Ed.). (2002). *De Arcadia a Babel. Naturaleza y ciudad en la literatura hispanoamericana*. Sevilla: Vervuert.
- Olmos, R., Cabrera, P., & Montero, S. (Edits.). (2005). *Paraíso cerrado, Jardín Abierto*. Madrid: Edificiones Polifemo.
- Panofsky, E. (2006). *El Significado de las Artes Visuales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Quijano Ramos, D. (2011). Causas y consecuencias de los 'Grands Travaux' de asuman en París. *Clío* (37), 1-12.
- Ruff, A. (2015). *Arcadian Visions. Pastoral Influences on Poetry, Painting and the Design of Landscape*. Oxford: Windgather Press.
- Rosales, J. A. (2010). *La Cañadilla de Santiago. Su historia y sus tradiciones. 1541-1887*. Santiago: Sangría Editora.
- Ruiz, G. S. (2020). Ciudades latinoamericanas entre mediados del siglo XIX y principios del XX: del Higienismo al Urbanismo. *Arquitectura y Urbanismo*, XLI (2), 31-45.
- Sennet, R. (1997). *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Simon, I., & Sanchez, R. (2017). Introducción del paradigma higiénico sanitario en Chile (1870-1925): discursos y prácticas. *Anuario de Estudios Americanos*, 74 (2),643-674.
- Smith, A. D. (2010). *Nationalism. Theory, Ideology, History*. Cambridge: Polity Press.
- Soaje, R., & Salas, M. (2019). Manuales y Urbanidad. Antecedenes para su Historia en Chile. *Káñina, Rev. Artes y Letras, Univ. de Costa Rica*, XLIII (3), 2215-2636.

- Socolow, S. (2016). *Las Mujeres en la América Latina Colonial*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Souvirón, B. (1996). Arcadia y Nuevo Mundo. Un capítulo de la historia de Utopía. *Anuario de estudios Americanos*, 53 (1), 195-213.
- Toro-Zambrano, M. C. (2017). El concepto de Heterotopía en Michel Foucault. *Cuestiones de Filosofía*, 3 (21), 19-41.
- Urteaga, L. (1980). Miseria, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio Del medio ambiente en el siglo XIX. *GEO CRITICA, Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, (29).
- Watkin, D. (2001). *Morality & Architecture Revisited*. London: John Murray Publishers.
- Williams, R. (2001). *El Campo y la Ciudad*. Buenos Aires: Paidós.
- Woods, M. (1996). *Visions of Arcadia. European Gardens from Renaissance to Rococo*. London: Aurum.

Abstract: The idea of Arcadia has been a great utopia that finds its roots in Greek culture, however, it has been used at various times in Western history to refer to a paradisiacal ideal of bucolic life, connected to natural environments away from the city. Although its conceptual enquiry in America is still little explored, the utopian ideal of a virtuous life outside the urban maelstrom has also referred to a historicity that can be linked to the forms of occupation of the ejidos and pastures in the vicinity of the city.

La Chimba in the northern sector of Santiago, separated from the foundational centre by the Mapocho River, is undoubtedly one of the city's characteristic neighbourhoods, which has harboured the idealisations, misgivings, expectations and projections of a part of society, containing over the course of its five centuries of western history a configuration of habitation with its own particularities, which beyond the passage of time, retain certain persistencies.

This article sets out to investigate the characteristics and continuity of this condition of the Chimba in Santiago, separated from the consolidated city, present in both the colonial and nineteenth-century experiences, through an interpretative framework related to historical and architectural antecedents, providing two categories of analysis, the idea of Arcadia and Heterotopia, in whose referential aspects temporal convergences can be recognised in the transition from the colonial to the republican period.

The research that precedes this article is of an exploratory nature, it proposes the understanding of material cultural and natural environmental aspects that contribute to elucidate the architectural and urban elements that give identity to the sector, through the cartographic analysis and the Lefevrian concepts of historical space and conceived space.

Keywords: Heterotopia - Periphery - Chimba - Imaginary - Identity

Resumo: A ideia de Arcádia foi uma grande utopia que encontrou suas raízes na cultura grega; no entanto, ela foi usada em vários momentos da história ocidental para se referir a um ideal paradisíaco de vida bucólica, conectada a ambientes naturais afastados da cidade.

Embora sua investigação conceitual na América ainda seja pouco explorada, o ideal utópico de uma vida virtuosa fora do turbilhão urbano também se referiu a uma historicidade que pode ser vinculada às formas de ocupação dos ejidos e das pastagens nas proximidades da cidade.

La Chimba, no setor norte de Santiago, separada do centro fundacional pelo rio Mapocho, é, sem dúvida, um dos bairros característicos da cidade, que abrigou as idealizações, as dúvidas, as expectativas e as projeções de uma parte da sociedade, contendo, ao longo de seus cinco séculos de história ocidental, uma configuração de moradia com suas próprias particularidades, que, além da passagem do tempo, mantém certas persistências.

Este artigo se propõe a investigar as características e a continuidade dessa condição da Chimba em Santiago, separada da cidade consolidada, presente tanto na experiência colonial quanto na do século XIX, por meio de um marco interpretativo relacionado a antecedentes históricos e arquitetônicos, fornecendo duas categorias de análise, a ideia de Arcádia e Heterotopia, em cujos aspectos referenciais podem ser reconhecidas convergências temporais na transição do período colonial para o republicano.

A pesquisa que antecede este artigo é de natureza exploratória, propõe a compreensão de aspectos culturais materiais e ambientais naturais que contribuem para elucidar os elementos arquitetônicos e urbanos que dão identidade ao setor, por meio da análise cartográfica e dos conceitos lefevrianos de espaço histórico e espaço concebido.

Palavras-chave: Heterotopia - Periferia - Chimba - Imaginário - Identidade
